



Carta abierta al alcalde de Palma en el debate sobre el estado de la ciudad

Palma de Mallorca, 14 de octubre de 2020.- Mañana jueves se iniciará en Palma el debate anual sobre el estado de la ciudad, un debate en el que el alcalde José Hila pondrá de manifiesto la gestión realizada en los últimos meses por su departamento. Desde AFEDECO queremos apuntarle al alcalde una serie de cuestiones que afectan gravemente a la sociedad. Y sí, decimos a la sociedad porque, que el comercio muera significa que muera una parte de la sociedad. No solo caerá el comercio, ¿se ha preguntado el alcalde, y sus socios de gobierno, ¿cuántas familias dependen directamente de este sector?

Acabábamos mal el año pasado. Mejor dicho, con promesas incumplidas. ¿Se acuerdan de este titular: “Las propuestas para las galerías de la Plaza Mayor se conocerán el día 15”? Se refería al 15 de noviembre... pero no de 2020 sino 2019. Un año de retraso para decir ahora que las Galerías de la Plaza Mayor estarán dos años cerradas. En pleno centro histórico nos permitimos tener esta imagen degradada. Este es el modelo de ciudad.

Y, si el final del 2019 fue malo, los inicios de 2020 fueron peores. No se puede culpabilizar de todo al Covid. En febrero cerramos la mayor parte de los comercios de Ciutat. Más de 1.000 locales echamos la verja de nuestros negocios en protesta por la política de movilidad y ¿qué hizo el ayuntamiento? Ser más restrictivos aún con los accesos al Centro. “Los planes de peatonalización deben impulsarse de forma gradual y con un plan consensuado con los actores afectados, comerciantes y vecinos”. No lo decimos nosotros, era la opinión de un medio de comunicación.

Ahora es fácil culpabilizar de todos los males a la pandemia, pero no es de políticos responsables desviar la atención con cuestiones que nada tienen que ver con el estado de alarma que ya se vivía en el sector comercial. ¿Qué nos encontramos en AFEDECO durante los meses de confinamiento? Muchas reuniones con dirigentes del consistorio para prometernos acciones que se han quedado en meras ilusiones. El propio alcalde nos llegó a decir que se destinarían importantes ayudas económicas para la reactivación del comercio. ¿El resultado? Cero euros en efectividad. Nuevamente ayudas individuales que, para nosotros, tienen más finalidad electoralista que de verdadera preocupación por sacar adelante el comercio. Nos gustaría, por tanto, que el alcalde, en el debate sobre el estado de la ciudad, nos explicara a los comerciantes por qué no se han dado esas

ayudas colectivas que en marzo, abril y mayo nos prometían para dinamizar las calles de Palma. Muy al contrario, esas ayudas a comercios concretos en muchos casos han acabado en nada simplemente porque, entre la crisis que ya vivía el sector y el remate de la pandemia, muchas tiendas, a las que iban destinadas esas subvenciones, ya ni siquiera abrieron.

¿De verdad cree el alcalde que en estos momentos las ayudas al comercio tienen que consistir en la compra de un ordenador o una tablet? Estamos hablando de 1.000 o 2.000€ ¿a cuántos comercios se llega?

Luego vino la campaña más surrealista que ha vivido esta ciudad. “El Comerç Petit ens fa grans”. Palma está empapelada de opís y pósters, además de los medios de comunicación. Una campaña que es la antítesis de la realidad. ¿En qué calle de Palma podemos encontrar la imagen de un comercio sin grafitis, limpio y con gente que entra y sale de una tienda y, sobre todo, que consume a juzgar por las bolsas que llevan los viandantes de los carteles que ha realizado el Ayuntamiento? ¿Cuánto ha costado dicha campaña? ¿No se podría haber destinado este dinero a la dinamización de las calles? Hemos consultado a nuestros asociados y ni uno solo nos ha dicho que le ha entrado un solo cliente por haber visto estos carteles.

Nos da la sensación que se busca más el efecto electoralista o de publicidad que el real de ayudar a un sector que está viviendo unos momentos muy difíciles que aventuran cierres masivos este otoño e invierno. Basta pasearse por el centro de Palma para comprobar que no exageramos. Son muchos ya los comercios que han cerrado, se alquilan o se traspasan.

Los comercios, como el resto de actividades, tuvieron que cerrar durante el estado de alarma, por tanto, ¿se generaron basuras? No. ¿Han tenido en circulación sus vehículos industriales o comerciales? No. Sin embargo, se han tenido que pagar estos impuestos; el IBI, el IAE, el Impuesto de Circulación, la tasa de basuras o la tasa de residuos sólidos. Una vez más castigando al menos culpable de una situación que vive sus horas más bajas.

Estamos asistiendo a la defunción del comercio. El centro de la ciudad agoniza y, en vez de buscar soluciones a este dramatismo, parece como si se nos quisiera castigar más con los aparcamientos y el transporte público. La subida de tarifas es justo lo contrario a lo que necesita Palma para revitalizarlo. Al final las empresas públicas son las únicas que van a cuadrar sus presupuestos ¿con dinero de quién?

Desespera oír la única justificación que nos da máximo mandatario del ayuntamiento de Palma. “Lo llevo en el programa electoral” así se escuda para disimular las decisiones que se están adoptando en materia de movilidad. ¿Sabe cuántas veces cita el alcalde la palabra comercio en su programa de gobierno? 3, toda una declaración de intenciones. “Declararemos Palma ciudad saturada de grandes superficies comerciales e impulsaremos medidas de apoyo al comercio de proximidad... evitando desplazamientos innecesarios” o bien cuando hace referencia a los descuentos y las promociones para

comerciantes para fomentar el uso de los aparcamientos. Parece que hay propuestas electorales de primera y de segunda. Las relacionadas con el comercio pueden esperar.

El alcalde y su concejal de comercio deberían pasearse por nuestro centro de Palma y por el extrarradio. Nosotros lo hemos hecho y lo hemos fotografiado. Misma hora, diferentes lugares y, ¿saben cuál es el resultado? El centro se ha desertizado. No nos vendan ahora el cuento del medioambiente porque toda la polución se concentra ahora en ese extrarradio, además de atascos y desplazamientos masivos en coche fuera del Centro.

¿Quién se responsabilizará de un centro vacío sin gente y con probables problemas de inseguridad? ¿Tienen ya contabilizado el aumento de denuncias por robos? ¿Y los aparcamientos disuasorios? ¿y el transporte ágil y puntual para llegar al centro? ¿Por qué no se pregunta al residente o al vecino de otros municipios por qué no vienen al centro de Palma?

Sabemos que va a ser difícil hilar un discurso que convenza. A nuestro sector desde luego que no. Diga lo que diga que no aclare todos estos puntos será muy mal bienvenido. Con desagrado, podemos afirmar que estamos ante el gobierno que menos ha escuchado al comercio, el más alejado de la realidad comercial. No hay dialogo. Solo interesan las fotos. La opinión generalizada del comercio es que nos han abandonado. Así nos sentimos.